



Nota de la UNESCO sobre las Políticas de la Primera Infancia

Programa Preescolar en el Idioma Vernáculo de Papúa Nueva Guinea

La diversidad cultural y lingüística se produce por diversas razones. En los países desarrollados, estas razones suelen incluir influjos de inmigrantes, refugiados y estudiantes extranjeros. Por otra parte tradicionalmente un gran número de países en desarrollo ha mantenido diversos grupos lingüísticos dentro de sus fronteras. Entre los desafíos que enfrenta la educación de niños de corta edad en este entorno se encuentra el de promover una identidad nacional, estimular la participación en la vida nacional, abordar temas asociados con la globalización, el idioma y la cultura, la prestación de servicios a las zonas urbanas y rurales y la distribución de recursos públicos.

En algunos países se intenta hacer frente a estos desafíos a través de una política de educación bilingüe. Una política de este tipo pone a la educación al alcance de todos. Esta meta no podrá alcanzarse si los idiomas vernáculos o de las minorías no son incorporados al sistema formal de educación.

Papúa Nueva Guinea, un país insular en el Pacífico Sur, al norte de Australia y al este de Indonesia, es uno de los países en desarrollo que ha adoptado una política de educación bilingüe. En 1995, tras un movimiento no formal liderado por la comunidad en apoyo a un programa preescolar en idioma vernáculo que se propagó por la totalidad del país, se lanzó una reforma al sistema de educación que contemplaba el uso del inglés como único idioma de instrucción. De ahí en adelante, la política del gobierno exigiría que el sistema nacional formal de educación incluyera educación en el idioma local en los primeros años de educación del niño y la gradual transición al uso del inglés como uno de los idiomas de instrucción.

Comparada con otros países en desarrollo, Papúa Nueva Guinea es única en varios aspectos. Es el país lingüísticamente más heterogéneo del mundo ya que cuenta con 823 lenguas vivas usadas por una población de 5,2 millones de habitantes (de acuerdo al Censo Papúa Nueva Guinea de 2000). Sólo 50.000 personas hablan el inglés como lengua materna. La población que corresponde a cada idioma es pequeña comparada con los otros idiomas indígenas del mundo, en tanto que el 98 por ciento de la población de Papúa Nueva Guinea reside en zonas rurales. Debido a que el idioma más importante reúne sólo a 165.000 personas, ninguno de ellos es numérica o políticamente dominante. El dominio de idiomas múltiples es algo común y son numerosas las personas que hablan su idioma materno, una o dos de las lenguas francas, la lengua franca formada en base al melanesio y Hiri Motu, y/o el idioma oficial, el inglés. Es importante destacar que en Papúa Nueva Guinea, el inglés se aprende dentro de un contexto de idioma extranjero - fundamentalmente a través del sistema de educación - y no dentro del contexto de un segundo idioma. La mayoría de las personas que no viven cerca de las ciudades tiene poca exposición al inglés.

Desde 1870 hasta la década de los '50, la mayoría de las escuelas de Papúa Nueva Guinea fueron fundadas por misiones donde los idiomas de instrucción empleados eran los propios idiomas vernáculos. En la década de los '50, se adoptó una política que establecía el inglés como idioma único de instrucción. Con la independencia de Papúa Nueva Guinea en 1975, esta política fue modificada aunque siguió vigente bajo el Plan de Educación de 1976. La instrucción en los idiomas vernáculos fue restablecida en 1995¹.

En 1979, los padres residentes en la Isla Bougainville, en la Provincia de Salomón del Norte, manifestaron preocupación en el sentido que el sistema escolar que utilizaba solamente inglés, llevaba a sus hijos al alejamiento de su propio idioma y cultura. Los niños que no aprobaban la prueba de ingreso a secundaria debían regresar a sus aldeas pero una vez allí no eran capaces de reintegrarse a la vida de la aldea. Los habitantes de la Isla Bougainville propusieron dar a sus hijos dos años de educación preescolar en su propio idioma antes de ingresar a la educación primaria nivel donde el idioma de instrucción era el inglés. De esta forma, el plan Viles Tok Ples Skul (VTPS) ("el lenguaje escolar de la aldea") emergió como una opción educativa de educación preescolar en idioma vernáculo, de carácter no formal con base en la comunidad. Posteriormente, fue conocido como Tok Ples Pri Skul (TPPS) ("jardines infantiles en idioma vernáculo").

El Gobierno de la Provincia de Salomón del Norte comprometió grandes recursos financieros y de capital humano a este programa con la colaboración de una organización no gubernamental (ONG) que ayudó a preparar en los idiomas vernáculos los materiales de alfabetismo necesarios. Durante la década de los '80, tres gobiernos provinciales distintos y cuatro comunidades lingüísticas emularon la iniciativa de Salomón del Norte. Los jardines infantiles en idioma vernáculo se diseminaron rápidamente por el país, siempre contando con el vital protagonismo de las ONG en la mayoría de los programas. Los integrantes de la comunidad y las ONG promovieron esta modalidad de escolarización incluso en provincias donde originalmente los gobiernos no habían apoyado la idea. La participación de las comunidades, los gobiernos provinciales y las ONG en el movimiento de los jardines infantiles en idioma vernáculo posteriormente formó parte de la política de Reforma Educativa del gobierno. Dichos grupos invirtieron tiempo, dinero y personal en el planeamiento e implementación de los programas en sus respectivas zonas.

Desde 1979 a 1995, los programas de jardines infantiles en idioma vernáculo no atravesaron la frontera de la educación

¹ Litteral, R. (2000). Basic Education in Papua New Guinea: Past, Present and Future. Documento presentado en la Primera Conferencia de la Facultad de Humanidades "Bridging Borders/Moving Boundaries: Defining/Redefining the Humanities into the New Millennium", 30 de Octubre al 3 de Noviembre 2000, Universidad de Goroka, Goroka, Papua Nueva Guinea.

no formal. No contaban con exigencias curriculares del tipo estándar, criterios para seleccionar a sus maestros o cursos comunes de capacitación docente. Los estudiantes podían completar un programa preescolar en un plazo de uno o dos años. Los maestros no eran tan altamente capacitados como los maestros de educación primaria certificados. Muchos de ellos, particularmente en las comunidades o provincias que no ofrecían apoyo financiero, trabajaban en forma voluntaria.

Un análisis del programa VTPS reveló que los niños que asistieron a jardines infantiles en idioma vernáculo antes de ingresar al primer grado no sólo mostraban una clara ventaja educativa, sino, además, que sus comunidades se veían favorecidas con beneficios sociales y culturales (Delpit y Kemelfield, 1985)². Los maestros de educación primaria observaron que, comparados con niños sin experiencia educativa previa, la transición a las clases conducidas exclusivamente en inglés se hacía bastante más fácil para niños que había asistido a jardines infantiles en idioma vernáculo. Los miembros de la comunidad y los mayores - incluso los que no podían leer ni escribir - fueron invitados a las aulas con el objeto de traspasar importantes conocimientos e información cultural a los niños.

En julio de 1991, con posterioridad a la proliferación de jardines infantiles en idioma vernáculo, los funcionarios de los departamentos de educación nacionales y provinciales de Papúa Nueva Guinea, acordaron en forma unánime que el sistema de educación formal necesitaba ser reestructurado. Eventualmente, esto culminó en la Ley (Modificación) de Educación de 1995. La Reforma Educativa diseñada para mejorar el acceso a la educación, la equidad y la calidad, incentiva la instrucción en idioma vernáculo durante los tres primeros años de educación del niño (Preparatoria Básica, Grado 1, Grado 2). El inglés oral se introduce como parte del currículo del Grado 2. Los primeros grados de primaria (3 a 5) se enseñan en idioma vernáculo y en inglés. Posteriormente se aplica una gradual transición al inglés donde en cada grado sucesivo se hace mayor uso del inglés como medio de instrucción (Grado 3, 60% vernáculo, 40% inglés; Grado 4, 40% vernáculo, 60% inglés; y Grado 5, 30% vernáculo, 70% inglés). Ya hacia 1997, cada una de las 20 provincias había comenzado a implementar un Plan Provincial de Educación aprobado a nivel nacional.

La política de Reforma Educativa reconoce el importante papel desempeñado por la comunidad, las ONG y el gobierno en el desarrollo, disseminación e implementación del programa preescolar en el idioma vernáculo. Ella estimula la continua participación de estos actores. El Departamento Nacional de Educación establece directrices curriculares y los criterios de selección para maestros y formadores de docentes. Por su parte, el Departamento Provincial de Educación es responsable por la implementación de la Reforma Educativa en conformidad con su propio plan. Los formadores de docentes de las provincias y los distritos planifican y organizan los cursos de capacitación. Una vez que las nuevas escuelas elementales han sido aprobadas y

registradas y los maestros han recibido la debida capacitación, pueden comenzar a impartir clases en idiomas vernáculos. Se alienta a los integrantes de la comunidad a construir las aulas elementales, nombrar a los maestros y ayudarlos a desarrollar currículos que sean relevantes a su cultura.

Ciertos conflictos se produjeron cuando algunas de las ONG e integrantes de la comunidad objetaron la intención del gobierno de apropiarse de un programa que ellos mismos habían desarrollado. La Provincia Nueva Bretaña Oriental, la última en implementar la Reforma Educativa constituye un buen ejemplo de lo anterior. El gobierno provincial y las comunidades locales habían desarrollado jardines infantiles con éxito - y a través de sus propios esfuerzos - y se mostraban reacias a permitir que el gobierno nacional asumiera el control de los mismos. Debido a que la política de Reforma Educativa permite, si bien no exige, la inclusión de jardines infantiles en idioma vernáculo en el sistema de educación primaria, algunas provincias los incorporaron (juntos con sus maestros) al sistema de educación primaria, mientras que otras no lo hicieron.

Entre los elementos claves de la Reforma Educativa de Papúa Nueva Guinea se cuentan el fomento del uso de idiomas vernáculos en la educación inicial y la gradual transición al inglés como un idioma de comunicación de amplia difusión. También debe incluirse el desarrollo de currículos y materiales culturalmente relevantes y la provisión de nueve años de educación básica en lugar de seis, en localidades más cercanas a las aldeas de residencia de los niños. A fines del 2000, la Reforma Educativa comprendía 380 grupos lingüísticos. En la experiencia de Papúa Nueva Guinea, un movimiento preescolar no formal operado a nivel de aldeas y en idioma vernáculo, cuyos maestros contaban con una preparación mínima, eventualmente llevó a toda la nación a lanzar un ambicioso movimiento orientado a impartir educación en el lenguaje que los niños conocen primero y conocen mejor - el propio. Sólo entonces estarán mejor preparados desde los aspectos cognitivos, académicos y de desarrollo para transferir el aprendizaje de sus destrezas de aprendizaje en su propio idioma al idioma inglés.

Diane Wroge
SIL International
(Conocido anteriormente como
"Summer Institute of Linguistics")
Papúa Nueva Guinea

Otros números de esta serie están a disposición del lector en:
<http://www.unesco.org/education/ecf/briefs>
Sírvese enviar sus comentarios o consultas a:
Sección Primera Infancia y Educación Inclusiva, UNESCO
7, place de Fontenoy, 75352 PARIS 07 SP, France
Tel: 33 1 45 68 08 15, fax: 33 1 45 68 56 26, sh.choi@unesco.org

² Delpit, L., y Kemelfield, G. (1985). An Evaluation of the Viles TokPles Skul Scheme in the North Solomons Province. Informe ERU No. 51, University of Papua New Guinea.